

La Voz de Guipúzcoa

Martes 25 de Enero de 1921

Diario Republicano

Año XXXVII.—San Sebastián.—Núm. 12.569

SANGRIENTOS SUCESOS EN TOLOSA

Un hombre muerto y otro gravemente herido

UNA MUCHACHA RESULTA HERIDA LEVE

La protesta unánime del honrado pueblo tolosano, la indignación justificadísima de todos los vecinos de la industriosa villa, dicen más que cuanto nosotros pudiéramos escribir para condenar el repugnante crimen cometido el domingo en Tolosa por uno de esos locos sindicalistas, que de algún tiempo á esta parte perturban con su ferocidad la vida de la nación.

La actitud de los tolosanos, alzándose indignados contra el crimen, les honra y ensaltece es una garantía de que no han de repetirse hechos como el desarrollado el domingo en aquella noble villa.

Porque únicamente la acción decidida y enérgica de los pueblos honrados puede aplastar á esa baja ralea que pretende imponerse por el terror.

Nosotros, como los tolosanos, protestamos indignados del crimen brutal que ha proporcionado á Tolosa un día de luto, y consiguamos con satisfacción que el criminal no es hijo de Guipúzcoa, donde de ninguna manera pueden prevalecer las doctrinas criminales del sindicalismo de acción.

ANTECEDENTES

Entre los distintos elementos obreros de Tolosa existía desde hace tiempo una gran tirantez de relaciones, mucho más agudizada entre los trabajadores pertenecientes al Sindicato Unico y los que integran el Sindicato Regional Papelero Vasco-Navarro.

Hace bastante tiempo, los fabricantes de papel habían otorgado á sus operarios una gratificación de una peseta por cada cien kilos de papel facturado.

Se discutía mucho por los obreros acerca de quienes habían de percibir esa cantidad, dando lugar estas discusiones, no sólo á la publicación de hojas impresas en que ambas entidades se dirigían mutuos ataques, sino á cuestiones personales, que terminaron á golpes en muchas ocasiones.

En vista de que el tiempo transcurría sin que nadie percibiese la cantidad concedida, varios propietarios de fábricas, entre ellos los de la Sociedad "La Papelera Española", decidieron entregar la suma en cuestión al Sindicato Regional Vasco-Navarro, por entender que á él pertenecía la inmensa mayoría de los trabajadores, á quienes, en virtud del pacto, correspondía la suma otorgada.

AUMENTA EL DISGUSTO

Desde el momento en que se hizo entrega de esas pesetas, la tirantez de relaciones existente entre los del Sindicato Unico y los del Sindicato Regional Papelero, se hizo cada vez mayor, aumentando las discusiones, y dando lugar éstas á que los vecinos de Tolosa temieran el desarrollo de graves sucesos.

EN EL BAILE DE LA BENEFICENCIA

A las 7 de la tarde del domingo se celebraba en el salón de la antigua Beneficencia un animadísimo baile. De pronto percibieron los que estaban en el baile unas detonaciones repetidas que les hicieron suponer que se trataba de disparos de cohetes.

Mas surgió una voz de alarma. Se decía que un grupo de obreros venía disparando contra otros en dirección al salón de baile.

El pánico fué indescriptible. Las muchachas aterrorizadas corrían á guarecerse en la cocina del ambigú, en las habitaciones reservadas, en cualquier parte. Contribuyó á aumentar la confusión del momento los gritos de auxilio que lanzaban las muchachas y la ignorancia de todos acerca de lo que ocurría.

En este momento, una bala perdida atravesó la puerta de entrada al salón y una muchacha, cuyo nombre ignoramos, debió ser alcanzada, aunque de refilón, por el proyectil. Arrojava sangre por una pierna, pero la herida carecía en absoluto de importancia.

UN HERIDO

Cuando pasados algunos instantes, los más serenos lograron calmar la alarma, unos muchachos llegaron al salón conduciendo en sus brazos á un joven, que se quejaba de agudos dolores, diciendo que había recibido un balazo, que estaba herido.

Su afirmación era cierta. El joven Eugenio Ormazábal, de 18 años de edad, natural de Tolosa, donde es meritorio en una oficina, había recibido un balazo en la pierna derecha.

Se le colocó en la cocina del ambigú, acudiendo todos cuantos allí estaban á prestarle sus auxilios.

Se avisó á un coche y en él se condujo al herido á la Casa de Socorro, donde los médicos señores Irazusta (don Santos) y Azeue (don José y don Luis) le practicaron la primera cura, apreciando que tenía ro-

to el fémur derecho, en el cual se le había incrustado la bala.

INTERVIENE LA GUARDIA CIVIL

En los primeros instantes acudió al baile el capitán de la guardia civil señor Muga, con fuerzas á sus órdenes, siendo su primera medida la de prohibir terminantemente que nadie saliera del local y la de detener al presidente del Sindicato Unico que se hallaba en el salón.

Inmediatamente, el señor Muga, en vista de que el estado de Eugenio Ormazábal era de bastante gravedad, procedió á interrogarlo, á fin de encauzar sus pesquisas para el esclarecimiento de los hechos.

UN HOMBRE MUERTO

A poco llegó presuroso don Luis Montiel, el cual dió cuenta de que en el puente había un hombre muerto, y de que al acudir él á auxiliarle había sido víctima de una agresión por parte del cobrador número 24 del tranvía de Tolosa.

Al llegar al puente para informarnos, se estaba colocando en un coche á un hombre gravísimamente herido.

Era éste Francisco Salsamendi, de 21 años de edad, casado, mecánico de la casa de los señores Azeauts.

En la Casa de Socorro, los facultativos señores Irazusta y Azeue hicieron cuanto les fué posible en auxilio del desgraciado, pero todo fué inútil. A las siete y media de la tarde, un cuarto de hora después de haber ingresado en la Casa de Socorro, falleció Francisco Salsamendi, á causa de un balazo en la ingle derecha.

Fin de una huelga

Los funcionarios de Hacienda

Ayer reanudaron el trabajo los funcionarios de Hacienda de la Delegación de San Sebastián.

A primera hora de la mañana se recibieron instrucciones concretas del Comité Central para que se pusiera término á la huelga de brazos caídos, acordada como protesta al decreto redactado por el señor Domínguez Pascual, en virtud del cual se creaban cien plazas de jefes de negociado.

La determinación de los funcionarios merece plácemes y nos parece muy cuerda. Como decíamos en nuestro número del sábado, una vez hecha pública la dimisión del ministro de Hacienda, la huelga no tenía justificación y hubiera creado á los funcionarios una difícil situación.

ante la opinión pública, mucho más en estas circunstancias, en que esperaban la apertura del pago millares de familias.

Por fortuna, los funcionarios se han dado cuenta de la gravedad del momento y han procedido con la cordura que esperábamos de ellos.

El pago ha quedado abierto en San Sebastián para las clases pasivas, que percibirán los haberes correspondientes al mes de Enero actual, en la forma siguiente:

- Días 25 y 27 de Enero.—Retirados.
- Días 26 y 28.—Montepíos Civil, Militar, Remuneratorias y Jubilados.
- Día 29.—Retenciones y todas las indicadas anteriormente.

LUIS CASTILLO Y COMPAÑIA

AVENIDA, 5, Y ECHALARDE, 3

Anuncia a su numerosa y distinguida y numerosa clientela que continúa la liquidación con nuevos géneros y grandes rebajas de precios.

Dr. R. Marticorena

Enfermedades de los ojos

Consultas: de 10 á 4 y de 2 ½ á 4.

Garibay, 43 Bº, 3º

QUEEN ES EL MUERTO

Como decimos antes, se llamaba Francisco Salsamendi, y tenía 21 años. Pertenecía al actual reemplazo y había contraído matrimonio después del sorteo y antes de ingresar en caja, hace próximamente seis meses. Su mujer, que se llama Androsá Doctorearena, tiene 19 años, hallándose encinta.

Era el muerto un muchacho muy apreciado en Tolosa, y muy querido en la fábrica de los señores Azeauts, de la cual era muy inteligente operario. En el Centro Republicano, á cuya entidad pertenecía, ha ondeado hoy la bandera á media asta en señal de duelo.

COMO OCURRIERON LOS HECHOS

Es muy difícil, en estos momentos, hacer una relación exacta de cómo se desarrollaron los sangrientos sucesos que tan honda impresión han causado en Tolosa.

De los datos que allí adquirimos, de la declaración de Eugenio Ormazábal y de nuestra impresión personal, podemos reconstituirlos en la siguiente forma:

Francisco Salsamendi iba á atravesar el puente de Arrameil, siendo, como hemos dicho antes, poco más de las siete de la tarde. Desde uno de los ángulos del puente, alguien que allí estaba apostado comenzó á disparar contra el infortunado joven, con tan trágico acierto que una de las balas llegó á alcanzarle, mientras otra daba á Eugenio Ormazábal, que también atravesaba en aquellos momentos el puente, dirigiéndose al salón de baile.

ACUSACION CONCRETA

Eugenio Ormazábal declaró terminantemente que el autor de los disparos era un sujeto llamado Juan Mencía.

Como quiera que éste ha desaparecido del pueblo, las fuerzas de miqueletes y de la guardia civil, con sus celosos capitanes señores Heras y Muga, comenzaron á realizar activas gestiones para detenerle, telegrafitando á los puestos próximos y á San Sebastián.

Había la impresión de que si bien Juan Mencía pudo ser el autor de algunos disparos, no debió ser el solo quien disparaba, pues el número de detonaciones fué de quince a veinte, y éstas se sucedieron sin ninguna intermitencia, lo cual prueba que hubiera necesitado haber llevado por lo menos dos pistolas, cosa que no parece probable.

También había la impresión de que la agresión debió ser hecha por un grupo.

DETENCIONES

Todo esto fué causa de que la fuerza pública practicara durante la noche del domingo y el día de ayer más de 22 detenciones de personas sospechosas de haber intervenido en los sucesos.

No podemos dar los nombres de los detenidos, porque la autoridad gubernativa dispuso que no fuesen facilitados.

El fiscal de la Audiencia de San Sebastián y el inspector de Prisiones don Francisco Calleja estuvieron ayer tarde en Tolosa, el primero para inspeccionar la instrucción del sumario y el segundo para ver qué medidas han de tomarse en vista de que no solamente hay 43 reclusos en la cárcel de Tolosa, sino que